

INTENCION POR LA EVANGELIZACION - MAYO

Recemos para que los diáconos, fieles al servicio de la Palabra y de los pobres, sean un signo vivificante para toda la Iglesia.



[...] El diaconado es una vocación específica, es una vocación familiar que llama al servicio. Me gusta mucho cuando [en los Hechos de los Apóstoles] los primeros cristianos helenistas van donde los apóstoles para quejarse de que sus viudas y sus huérfanos no estaban bien atendidos, e hicieron aquella reunión, aquel "sínodo" entre los apóstoles y los discípulos, y se "inventaron" los diáconos para servir. Y esto es muy interesante para nosotros como obispos, pues todos aquellos eran obispos, aquellos que "hicieron" a los diáconos. ¿Y qué nos dice? Que los diáconos sean servidores. Después se dieron cuenta de que, en ese caso, era para ayudar a las viudas y huérfanos; pero servir. Y a nosotros, los obispos: la oración y el anuncio de la Palabra; y esto nos demuestra cual es el carisma más importante de un obispo: la oración. ¿Cuál es la tarea de un obispo, la primera tarea? La oración. La segunda tarea: anunciar la Palabra. Pero se puede ver claramente la diferencia. Y vosotros [diáconos]: el servicio. Esta palabra es la clave para la comprensión de vuestro carisma. El servicio como uno de los dones característicos del pueblo de Dios El diácono es — por así decirlo— *e/ custodio del servicio en la Iglesia*. Cada palabra debe calibrarse muy bien. Vosotros sois los custodios del servicio en la Iglesia: el servicio de la Palabra, el servicio del altar, el servicio a los pobres. Es vuestra misión, la misión del diácono y su contribución consisten en esto: en recordarnos que la fe, en sus diversas expresiones —la liturgia comunitaria, la oración personal, las diferentes formas de caridad— y en sus diversos estados de vida —laico, clerical, familiar— tienen una dimensión esencial de servicio. El servicio a Dios y a los hermanos. ¡Y cuánto camino hay que recorrer en este sentido! ¡Sois los custodios del servicio en la Iglesia!

En ello radica el valor de los carismas en la Iglesia, que son un recuerdo y un don para ayudar a todo el pueblo de Dios a no perder la perspectiva ni las riquezas de la acción de Dios. Vosotros no

sois medio curas y medio laicos — esto sería “funcionalizar” el diaconado —, sois sacramento de servicio a Dios y a los hermanos. Y de esta palabra, “servicio”, se deriva todo el desarrollo de vuestro trabajo, de vuestra vocación, del vuestro ser en la Iglesia. Una vocación que al igual que todas las vocaciones no es solamente individual, sino que se vive en la familia y con la familia; dentro del Pueblo de Dios y con el pueblo de Dios. [...]

ENCUENTRO CON LOS SACERDOTES Y LOS CONSAGRADOS
FRANCISCO
25 de marzo de 2017

Ver el texto completo:

http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2017/march/documents/papa-francesco_20170325_milano-sacerdoti.html

© Copyright - Libreria Editrice Vaticana